



EL CENSOR



Sátira decenal

FUNDADOR PROPIETARIO: F. CANTERO BERENGUER.

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, una peseta.
 Provincias: semestre, tres pesetas.
 Extranjero: año, doce pesetas.

VENTA

25 ejemplares, 1,25 pesetas.
Número suelto, 10 cts.
 Idem atrasado, 25 idem.

ANUNCIOS

15 céntimos línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.

ADMINISTRADOR
DON EMILIO SANCHO

AÑO I

Madrid 16 de Octubre de 1901

NÚM. 4

ORADORES DE PLAZUELA



Vendedor de polvos insecticidas y demás porquerías.

LIT. MENDEZ-ISABEL LA CATÓLICA-25-MADRID.

P.B. Porro

Quintas y consumos

Estas dos notas de honda sensación en el pueblo, son las que han vibrado últimamente llenando las casas de los pobres, pe-



EXCMO. SR. DON EDUARDO DATO.

netrando por las ventanas de las bohardillas entre el relente otoñal, como un reclamo de la eterna lucha.

La gran plebe española con su cuerpo de cenicienta y su alma gloriosa de ángel vejado, vuelve la cara al escenario de la política con ansiedad expectante; ve en lontananza una redención que no llega, y ahoga sus tragedias actuales y sus presentes torturas; para ver en lo alto la pantomima de los jefes; para entretener sus desconfianzas y sus odios con la frase vana del orador de tanda, del parlanchín en boga.

Los consumos: un tema de sensación pa-



EXCMO. SR. OBISPO DE PLASENCIA
D. PEDRO CASAS Y SOTO

ra los pobres: la supresión de semejante impuesto equivaldría á tener el cocido barato, el rebelde garbanzo, tan difícil de conquistar en estos tiempos; porque ahora no se descubre otra cosa que la miseria, que

es la obligada postdata que sucede al relato de la *debacle*; el estrambote de la derrota; el epílogo triste de las grandes tragedias de la batalla.

Los consumos. De ellos se habla, se carea, se dice: y se le ofrece al pueblo la supresión para engañarle, como quien enseña un dulce á un niño para luego no dárselo.

Pero el pueblo, descreído y desengañado á fuerza de golpes, burlas y subterfugios, se ríe de las alaracas vanas del orador de moda; porque adivina la mentira, el ardid, el procedimiento; y cree á ciegas en que detrás del párrafo lleno de luces, lleno de flores, queda en la mente del que le habla la burleta escondida, la mentira oculta; porque todo ese floreó halagador y engañoso, no es más que un recurso oratorio, para que ciertos políticos conquisten popularidad, de que carecen los pobres.

¡Hay hombres que por subir, gatean hasta por su conciencia y su palabra!

**

Las quintas; esta es otra nota que llega al alma, que horada lo íntimo y enluta los corazones; el impuesto de sangre; el tributo de carne, de carne joven, de carne hermosa; la bárbara contribución de las eternas edades.

Weyler llamando 80.000 hombres á las filas, resulta 80.000 veces odioso y repugnante; el pueblo, *in mentis*, aunque no lo diga por pudoroso patriotismo ó por asombrosa mansedumbre, no tiene más remedio que ver tras del uniforme del general la hoga del verdugo; aún la carne inmolada en el matadero de las Antillas mana gotas de sangre; aquel camposanto de cocoteros robó á España toda una juventud; aún en los corales de la mar posan cuerpos desgarrados.

Las quintas: sangriento emblema de la barbarie primitiva, residuo salvaje y neroniano que pervive á través de la civilización, como los sapos perviven á través de las lípidas y líquidas cristalizaciones de los lagos; en la guerra, y por ende en las quintas, late el alma de Caín, blandiendo la homicida quijada con toda la fiereza del Marte primitivo; y ambos, el fraticida bíblico y el guerrero bárbaro, tienen una remembranza gráfica en el soldado moderno: los tres ensangrientan la Historia; uno envuelto en pieles y blandiendo un hueso; otro vestido de bronce y esgrimiendo el broquel; éste empuñando el Maüser con ilusión felina...

Y España, como las naciones todas, vive aun voluptuosamente acariciando ese rojo detalle de salvajismo africano.

Aquí, no bien terminada una guerra, se anuncia otra más sangrienta si cabe, y el Gobierno, anhelante de encubrir su cobardía—más por temor de disturbios interiores que por miedo á complicaciones exteriores—hacina en los cuarteles la carne moza, la vitalidad humana de la nación en pleno; hurtando de este modo brazos al campo, hijos al hogar, corazones á las madres; formando así la gran récua mártir que ha de



D. MARIANO GRACIA
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD *El Ruido*
DE ZARAGOZA

morir, en su día, por satisfacer la vanidad de los políticos.

Mas como consuelo, se ha oído de pronto una voz vibradora en toda España.

—¡La rebaja del cupo!

Gritan las mujeres, los ancianos...

Es el alarido de dolor de la hembra madre, la súplica del padre; el grito desgarrador de la familia, que clama, que protesta de la desproporción enorme de la cifra pedida para el cuartel y el sacrificio, que eleva su ¡ay! á lo alto del Gobierno pidiendo á los políticos piedad.

Y aun entre las crueles han descollado almas bellas. Corporaciones y sociedades; prohombres ilustres y altas dignidades han apoyado la petición del pueblo: D. Eduardo Dato, el exministro conservador; el obispo de Plasencia D. Pedro Casas y Soto; D. Mariano Gracia, presidente de la Sociedad *El Ruido*, de Zaragoza; la Prensa en coro; los republicos y los moderados; sumados en una fuerza formidable.

La voz del episcopado español repercutiendo en los palacios de Miramar y de Oriente; la defensa gallarda del Sr. Dato, alma y cerebro de un gran partido político, gala de la tribuna, del Parlamento y de la nación; la ayuda colosal de la gran prensa madrileña; el susurro rugidor de las multitudes dolidas: todo sumado en un eco llega á lo alto por fin.

Las Cortes, que hoy reanudan su campaña parlamentaria, deben, con urgencia, resolver este asunto, complaciendo al pueblo en sus justas lamentaciones: en las Cortes están los abogados todos de esa gran plebe que suspira y clama, ¡ellos son los llamados á consolarla!

¡Es tan desheredada la pobrecita; tan dada de lado; tan falta de mimos!...

Las quintas y los consumos: las dos grandes pesadillas del pueblo.

Las quintas; el tributo de carne. Los consumos; el tributo de pan...

PELDAÑO.

Monólogo de un cunero.

I

Pues, señor, hoy se inauguran las sesiones del Congreso; ya está encima la ocasión que ambiciono ha tanto tiempo, mi ilusión desde la infancia, mi ideal fijo y eterno, mi más dorado espejismo y mi más sublime ensueño.

¡Ya soy todo un diputado; soy un hombre de Gobierno; soy un padre de la patria; un político... Lo pienso... y me late el corazón... ¡Soy un polemista nuevo! ¡un hombre del porvenir, un...

(La cotoorra). ¡Embustero!
(El). ¿Eh?... ¡Si es el pajarraco! me asusté. ¡Malditos nervios!...

II

Hoy debuto; sí. He querido arrebatarme al Congreso su primer lauro; la sala se llenará de los ecos de mi voz; de las tribunas saldrá el murmullo inmenso que me aclame; de lo alto brotará el rum-rum del pueblo; de los escaños, la lucha, la discusión; el Gobierno para premiar mi elocuencia me hará ministro, lo menos, me discutirá la gente y...

(La cotoorra). ¡Embustero!
(El). ¿Maldito pajarraco? ¡Qué inoportuno es con eso!

III

¡He de hablar! Quiero que vea mi mamá lo que yo tengo en el magín; es preciso que el alcalde de mi pueblo ponga mi nombre á una calle; que me den el nombramiento de hijo preclaro de Mula, que es donde están mis terrenos; es menester que comprendan mis amigos de otros tiempos que ya no soy el imbécil de...

(La cotoorra). ¡Embustero!
(El mira airado á la jaula, echa un voto y da un paseo).

IV

Tengo pensado el discurso. Lo ensayaré. A ver si acierto... «¡Ah, señores diputados! (iose) el... la... la el... el pueblo necesita de hombres dignos que le rijan; yo soy de esos, dicho salvando modestia y...»

(La cotoorra). ¡Embustero!
(El da un puntapié á la jaula y prorrumpie en juramentos).

V

(Va el diputado á la Cámara; de bote en bote el Congreso; en el banco azul descuella en masa todo el Gobierno; las minorías se agitan con impaciencia, y el pueblo, mira desde las tribunas

el elegante torneo. Surge un debate. Se excita la sala: pide el cunero el uso de la palabra; llega el turno; y con acento de traidor de bastidores, dice así, mirando al cielo: «¡Ah! señores diputados; soy un diputado nuevo, pero honrado, laborioso, útil, digno. (Y de entre el pueblo, sale una voz estentórea que dice en grito): ¡¡Embustero!! (El diputado se vuelve; llama á un ugie, y en silencio, dice con ira): A ese pájaro, ¡¡retúrzale usté el pescuezoll

FRANCISCO DE LA ESCALERA.



Hoy se reanudan las sesiones de Cortes. La legislatura es sensacional. En ella debe exponer el Gobierno la asombrosa labor que haya de servir de base á la regeneración de la Patria.

La España nueva ha de nacer hoy del Parlamento.

La ha estado incubando Sagasta durante el estío.

¡El eterno clueco!...

Weyler estuvo en Pamplona, en Pinto y en no se sabe cuántos sitios más, últimamente.

En donde no dice la prensa diaria que estuvo fué en Coria. Y no se concibe que el general no haya visitado ese punto, seguramente el único que le quedaba por visitar.

Pero según nuestras noticias, frecuenta mucho ese lugar, aunque de incógnito.

Es hijo predilecto del citado pueblo.

El Imparcial tiene abierta una amplia información popular para dar fuerza vigorosa á la cuestión de los consumos.

Eso, unido á las manifestaciones múltiples que las ciudades están organizando, hacen poco á poco alarmente y peligroso para el Gobierno un asunto antes baladí.

De esta no se escapa el partido de Aguilera, Weyler y compañía, en comandita.

Se habla de crisis...

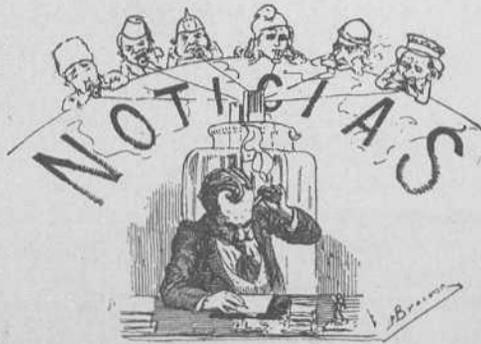
¿Ya?

¿Tan pocas fuerzas cuenta el liberalismo militante?

¡Que tome vino de quina, á ver si así se libra del naufragio, siquiera Urzáiz!

Que muere de una borrachera de números.

Mentiras importantes:
Canalejas es republicano científico.
Melquiades Alvarez, republicano conservador.
Weyler, el hacedor del nuevo ejército.
Romanones, el ministro más regenerador.
Aguilera, el alcalde más popular.



En Cataluña un carabnero ha matado á un cabecilla carlista.
¡Pues no decían que...

Se dice que sale Barroso del Gobierno civil de Madrid y Aguilera de la alcaldía. Están de enhorabuena los dueños de casas de juego y los ingenieros municipales.

Aunque estos últimos no tanto: los escombros de las obras siempre dejan algo entre las uñas.

El general Weyler no está de viaje, á la hora en que cerramos nuestra edición.
¡Gran Dios!

En Gijón, palos, heridos y contusos.
En Sevilla, sablazos y estado de sitio.
En Cataluña, fusilamiento de un presunto cabecilla carlista.

En el resto de España... la misma decoración.
¡Paz fusionista!

REBAJA DEL CUPO

En el proyecto que el ministro de la Guerra presentará á las Cortes sobre la rebaja del cupo y pidiendo autorización para que haya una quinta en el próximo año, no fija el contingente de este año ni se habla en él para nada de cifras.

El pensamiento del general Weyler es rebajar á 40.000 la cifra de 80.000 que fijó en un principio.

UN CUENTO

EL ÚLTIMO DURO

Se aproximaba la Nochebuena.

Manolín, como le llamaban sus padres, hacía mucho tiempo que soñaba con el caballo de cartón que, como premio de su aplicación en el colegio le ofreciera el autor de sus días y que él viera y devorara con los ojos, allá, en los soportales de la Plaza Mayor, por donde, cogido del brazo ó de la falda de la fámula que le acompañaba, pasaba cuatro veces al día, en exacto cumplimiento de sus obligaciones escolares.

Pero... Ya apareció el pero de siempre; la eterna contrariedad de la vida humana.

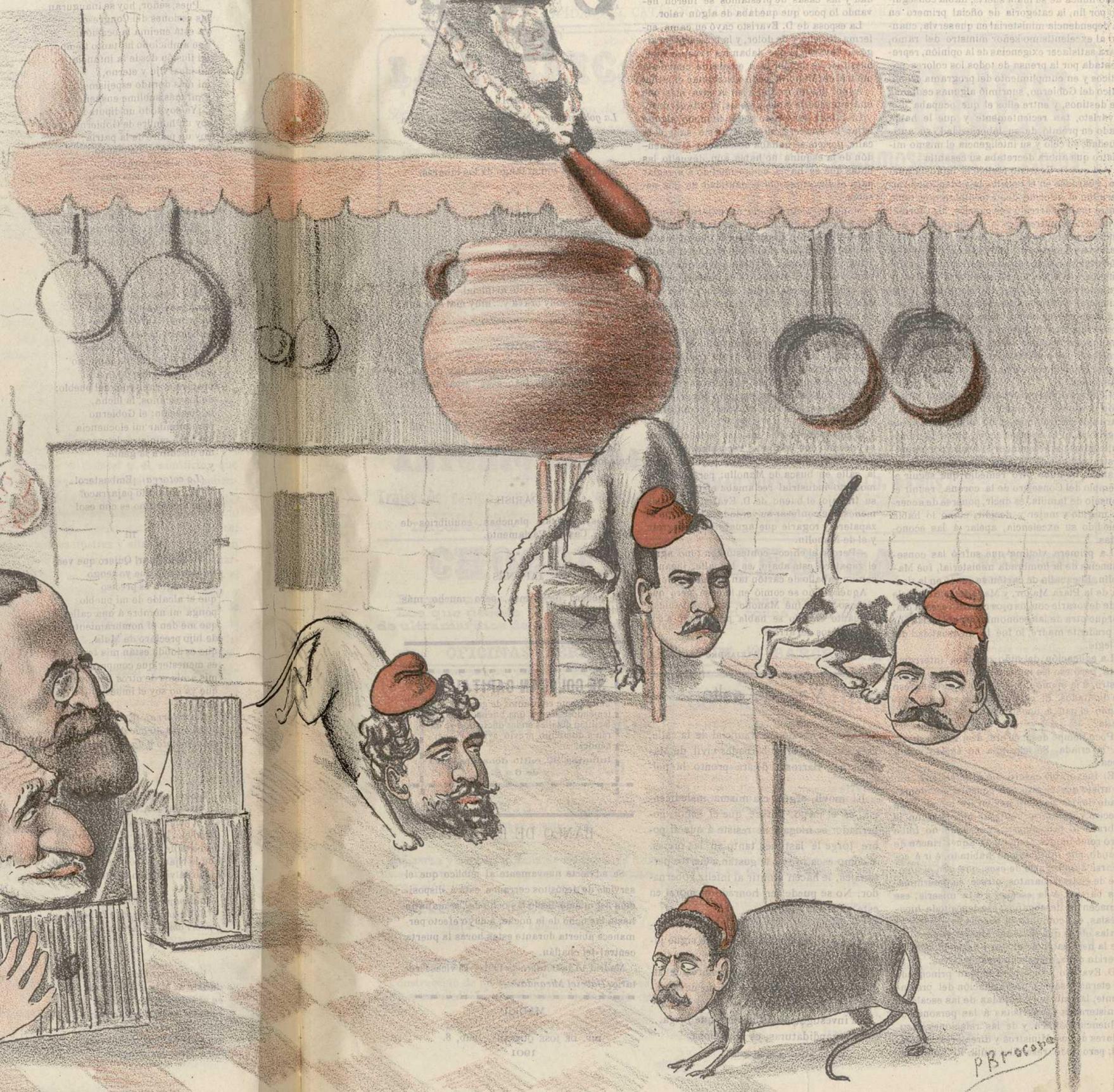
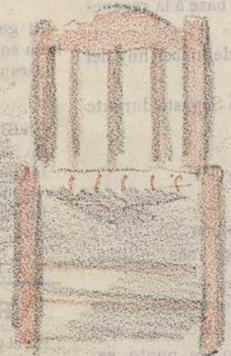
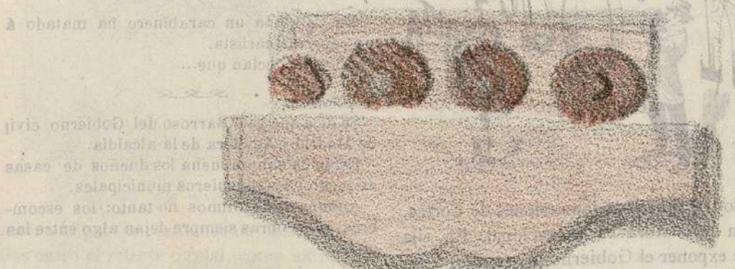
Por aquella vez Manolín se quedaba sin satisfacer el más grande de sus deseos, el más exigente de sus caprichos, porque así lo impo-

LA CAZA DEL RATÓN

EL GENSOR

EL GENSOR

Menitas importantes:
 Canales es republicano científico.
 Meléndez Álvarez, republicano conser-
 vador.
 Weyer, el hacedor del nuevo ejército.
 Romáñez, el ministro más reciente.
 Ardor.
 Aguilera, el alcalde más popular.



ESTÁ OBSCURO Y... HUELE À QUESO

P. Bracoba

NOTA

nía con su omnipotente voluntad la Providencia.

D. Evaristo, padre de Manolín, después de veintiocho años de servicios, día por día, sin una sola nota desfavorable, sin haberse quejado nunca de su mala suerte, había conseguido por fin, la categoría de oficial primero en la dependencia ministerial en que servía, cuando al excelentísimo señor ministro del ramo, para satisfacer exigencias de la opinión, representada por la prensa de todos los colores políticos y en cumplimiento del programa económico del Gobierno, suprimió algunas centenas de destinos, y entre ellos el que ocupaba don Evaristo, tan recientemente y que le había dado en premio de su laboriosidad, su antigüedad, su celo y su inteligencia el mismo ministro que ahora decretaba su cesantía.

Así que D. Evaristo recibió la infausta nueva, guardose en el bolsillo la orden recibida; terminó el informe del expediente que tenía entre manos, arregló sus papeles, hizo formal y minuciosa entrega de la documentación á él encomendada, se despidió de sus jefes y compañeros y fue á su domicilio á participar á su cónyuge la resolución ministerial que le condenaba á la situación de cesante sin haber, y sin ahorros, y de hombre honrado pero pobre é incapaz de procurarse medios de subsistencia si no conseguía prontamente su reposición como funcionario público, puesto que, habituado á los trabajos de oficina en que había empleado los mejores años de su vida, era ya, según él mismo se decía, duro el centeno para zampoñas.

Cómo recibió la noticia de su nueva situación la esposa del exoficial primero, no hay para qué decirlo; mas como las tristezas ni las lágrimas, ni la desesperación, han sido nunca suficientes para deshacer lo hecho por un ministro, aunque se trate de una manifiesta injusticia, no hubo otro remedio que seguir el ejemplo del Consejero de la corona, reunir el consejo de familia, es decir, ponerse de acuerdo marido y mujer y decidir, como lo había decidido su excelencia, apelar á las economías.

La primera víctima que sufrió las consecuencias de la hombrada ministerial, fué Manolín. El caballo de cartón se quedó en la tienda de la Plaza Mayor, y Manolín dejó de verle y de devorarle con los ojos cuatro veces al día, porque otra de las economías establecidas por la prudente madre, lo fué la mensualidad del colegio.

La educación del niño quedaba interrumpida, pero eso les importaba bien poco al Ministro, á la opinión, á la prensa y al Congreso de diputados. El país se había salvado, quitando el pan á unos cuantos padres de familia.

Poco tiempo después era, á su vez, despedida la criada. Se suprimía un sueldo y una boca.

El inexorable casero dió á entender á don Evaristo que el piso que ocupaba era demasiado lujoso para un pasivo sin haber, y fué preciso y necesario confesar que la razón le sobraba al propietario, y por ende no hubo otro remedio que abandonar aquel rincón de mundo, por tanto tiempo habitado, é ir á cobijarse á un tugurio de esos, que con el nombre de cuartos baratos, ofrece en determinados barrios, á la escasez y á la miseria, ese almacén de desengaños, ese depósito de hipocresías, ese conjunto de buenas palabras y de malas obras que se llama Madrid, y perdóname la heróica villa del Oso y del madroño, mi querida cuna, semejantes calificativos.

D. Evaristo y su esposa habían principiado la eterna y sabia peregrinación del pretendiente, las subidas y bajadas de las escaleras ministeriales y las visitas á las personas de influencia política, y de las relaciones particulares de los Ministros y directores generales, pero todo resultaba inútil. El infeliz ce-

sante veía lenta y tristemente desaparecer su pequeño capital y con él sus ilusiones y esperanzas.

Una noche, por fin, se cambió el último billete de diez duros. Después el Monte de Piedad y las casas de préstamos se fueron llevando lo poco que quedaba de algún valor.

La esposa de D. Evaristo cayó en cama, enferma de pena y de dolor, y la botica se encargó de llevarse lo que daban los prestamistas, pues todo se dió por bien empleado cuando la madre de Manolín pudo abandonar el lecho.

Aquel día no quedaba en la casa más que una moneda de cinco pesetas, el último duro.

La infeliz señora no podía de modo alguno bajar la escalera, ni D. Evaristo salir á la calle, porque se hallaba descalzo, y el remendón de la esquina no había aún devuelto las botas que se había comprometido á arreglar para el día antes por la cantidad de dos pesetas.

Manolín, alegre como un pajarillo, encasquetada su boina azul y prestando toda su infantil atención á las palabras que su madre le dirigía, tomó de manos de ésta un taleguito y las cinco pesetas, el último duro que ella le presentaba, extremando sus instrucciones, y se echó escaleras abajo, rápido y obediente como mandero fiel del encargo que acababa de recibir.

Pasó media hora, una y Manolín no había vuelto de la compra; y como á juicio de don Evaristo y de su costilla había transcurrido más tiempo del necesario, empezaron á alarmarse y á sobresaltarse, primero por el niño, justo es confesarlo, en segundo lugar por el duro que se le había confiado, el único, el último.

El remendón, sobre las diez de la mañana, se presentó con las botas recosidas ya, y don Evaristo apresuróse á calzarse para echarse á la calle en busca de Manolín; pero como el modesto industrial reclamaba el importe de su trabajo, el bueno de D. Evaristo no pudo menos que confesar su verdadera situación al zapatero y rogarle que aguardase su regreso y el de Manolín.

—Pero si el chico—contestó con tono agrio el zapatero, está abajo, en la calle, jugando con un caballo de cartón tan grande como él.

Aquel día no se comió en la casa, pero qué dichoso y feliz fué Manolín, con qué vanidad y cuánto orgullo se había presentado á sus compañeros del arroyo.

ALEJANDRO MATA.

Va... de salto.

Según la versión extraoficial de la calle, asegúrase que el gobernador civil de Madrid, Sr. Barroso, dejará pronto la poltrona.

El movil, según esa misma maledicencia, es el juego. Parece que el señor gobernador se niega y se resiste á que al pobre Jorge le lastimen tanto en las orejas. Y como esos *tirones* le gustan á ciertos personajes, le hacen dimitir al infeliz gobernador. No se puede ser honrado ni moral en este pícaro mundo.

Sin embargo, hoy, aunque el Sr. Barroso no toque las consecuencias, se sigue jugando.

Ya se indican hasta los nombres de algunas de las personas que hayan de sustituir al gobernador.

La investigación de la gente que juega... con las candidaturas, es minuciosa.



COMEDIA
La gobernadora. No hemos visto esta obra.

APOLO
Se defiende con el tango de los lunares.

LARA
Lo mejorcito.

CÓMICO
Un estreno y un éxito artificial.
La claqué, muy brava y... muy mal educada.

ROMEA
Se puede pasar el rato, pues hay de todo: monólogos, tangos, francesas, españolas y la pulga.

MARTIN
Género nuevo con actores modestos y trabajadores.

PARISH
Saltos, piruetas, planchas, equilibrios de fuerza... Casi un Parlamento.

JAPONÉS
El género de Rómea, pero mucho más verde...
Y no va más.

SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de garantía, obteniéndose segura una buena renta. Se facilitan detalles en las oficinas, ó se darán á domicilio previo aviso. P. Fernández.
Infantas, 32, entlo. decha. De 11 á 1 y de 6 á 8.

BANCO DE ESPAÑA

Se advierte nuevamente al público que el servicio de depósitos cerrados está á disposición del mismo desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, á cuyo efecto permanece abierta durante estas horas la puerta central del chaflán.

Madrid 15 de Octubre de 1901.—El vicesecretario, *Gabriel Miranda.*

MADRID

IMP. DE JOSÉ QUESADA, OLID, 8.
1901

Y... HUELLE A QUESO

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA:

40, Calle de Alcalá, 40

MADRID

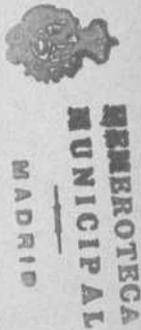
Máquinas

SINGER para coser

Sucursal:
18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS



LA IBÉRICA

Sociedad en Comandita.—Seguros de Previsión.—Servicios Médico-Farmacéuticos.—Socorros y entierros de gran lujo.—Pólizas especiales para servicios de aguas azoadas ó inhalaciones, hidrotterapia, sueroterapia y vacunación.

La Compañía admite suscripciones y abonos á las clases establecidas de 1 á 5 pesetas mensuales, llevando expedidas 3.715 pólizas, con derecho al disfrute de primas remuneradoras.

LOS AGENTES Á DOMICILIO.—PÍDASE LA CIRCULAR

Oficina central: **CARRÉAS, 5, pral.**

TELÉFONO NÚM. 886

GRAN SASTRERÍA

ANTONIO UROSA

Trajes de campo, especialidad en capas.

Imperial, 5 y 7.—MADRID

COMEZONES Quemaduras Escamosidades y Malos HUMORES Instantaneamente aliviados por una sola aplicación de CUTICURA

Primero: Bañese las partes afectadas perfectamente con AGUA CALIENTE, y JABÓN de CUTICURA para remover las crostras y escamas y para suavizar las inflamaciones, callosidades y grietas del cutis.
Segundo: Enseguida aplíquese el Ungüento de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el más puro emoliente para aliviar comezones, irritaciones é inflamaciones, y para ablandar y curarlas.
Tercero: Finalmente tómese una completa dosis de CUTICURA RESOLVENTE para refrescar y purificar la sangre y para expeler los germenés de los humores.

Una SOLA SERIE produce alivio instantáneo, proporciona descanso y sueño, y asegura una curación rápida, permanente y económica de los más molestos y perjudiciales humores de la piel y del casco, escamosidades, comeznes o quemaduras, así como de toda clase de erupciones é irritaciones con pérdidas del cabello, cuando todos los otros remedios y aún los mejores médicos han fallado.

LAVAD VUESTRO CABELLO, MANOS y piel por medio del JABÓN de CUTICURA, el más poderoso jabón para limpiar y embellecer la piel, así como el más puro y más agradable para el tocador, el baño y el aseo de los niños. De venta en el mundo entero. Depósito en la Gran Bretaña: F. NEWBERRY & SONS, 27-28 Charterhouse Square, Londres. E. C. POTTER DRUG AND CHEMICAL CORPORATION, únicos propietarios, Boston, E. U. de A.

CHOCOLATE-JUNCOSA

Es reconocido por sus consumidores como el más superior de todos. Los que deseen probarlo lo encontrarán en todas las mejores tiendas de ultramarinos de esta corte y provincias.

OFICINAS: FERNANDO VII, NÚM. 10, BARCELONA

SOCIEDAD

Talleres Electro-Mecánicos

MATERIAL ELÉCTRICO

Oficinas, fabrica y almacenes

51, ZURBANO, 51

Ajuste y reparación de máquinas de todas clases, motores, dinamos y transformadores eléctricos.

TALLERES DE GALVANOPLASTIA

para todas sus aplicaciones

ICERRAJERÍA MECÁNICA

Construcción de armaduras para cubiertas de edificios, puertas de hierro y demás trabajos de esta clase.

Pídanse catálogos

Carreras Militares

La **ACADEMIA BONET** empieza el nuevo curso de preparación en 1.º de Septiembre. En secciones especiales podrán estudiar el **primer año** de las Academias militares los aprobados en los últimos exámenes y los que deseen simultanear la preparación con dicho primer año; los que de éstos últimos se matriculen en los primeros días de Septiembre **satisfarán honorarios menores. Sólo se admiten seis internos, quedando al presente pocas vacantes.** En los últimos exámenes ha obtenido esta Academia los puestos **primero y décimo** en Infantería. Para más detalles, pídanse reglamentos. Horas de matrícula: de 10 á 12 y de 3 á 6.

San Marcos, 30, 32 y 34, pral. izq.ª—Madrid OFICIALES DE LAS ESCALAS DE RESERVA Podrán cursar las materias que marca la Real orden de 20 de Agosto, en la misma Academia, y en sección aparte, satisfaciendo 25 pesetas mensuales.

A CHILE

y B. Aires 34 duros vapor con colocación. GRATIS BRASIL, Gravina, 17, pral.

PESCADOS FRITOS

y soldaditos de Pavia Cuatro Calles, CRUZ, 2.

MIGUEL MUÑOZ

Tasador muebles, Almudena, 2.

NIKELADOR

Issonfié Argensola, 24

MATRIMONIOS

FELICIDAD Y FORTUNA

Señoras y señoritas ricas, decentes y honradas, de esta corte y muchas de provincias, desean legalmente casarse, y otra señorita con 25.000 duros prefiere un médico. Dirigirse con sello y formalmente, al acreditado **D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid.**

OCASIÓN

Vajillas

45 piezas preciosos dibujos, por 18 ptas. Idem blancas 58 piezas, por 12 ptas. Lavabos completos con cubo y jarro á 12 ptas. Cristalerías 50 piezas, por 10 ptas. **13, Concepción Jerónima, 13.**

C. VELILLA

Grandes almacenes frente á la capilla de Santa Cruz.

CONSULTA

DE

SAN JUAN DE DIOS

Enfermedades de la piel Venéreo, sífilis, vías urinarias De 8 á 10 y de 12 á 1, 50 cts. De 10 á 11, 2 ptas, de 11 á 12, 5 ptas. **Calle de Sta. Isabel, 11, pral.**



DOS PESCADORES

MUNICIPAL Y
REPUBLICANO

EL CENSOR

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA:

40, Calle de Alcalá, 40

Máquinas

SINGER

para coser

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

MADRID

CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MILITARES
MIGUEL MUÑOZ
Tenedor muchos. Alameda
no. 2.

MIGUEL MUÑOZ
Tenedor muchos. Alameda
no. 2.

MIGUEL MUÑOZ
Tenedor muchos. Alameda
no. 2.

Carretera de Madrid